

Cómo ser un ministro eficaz del Evangelio



Reflexiones de las Buenas Nuevas:
Haciendo que las escrituras sean significativas
para tu vida diaria.

por Terry Modica



BuenasNuevasCatólicas.org

“No hacemos que el ministerio suceda; sólo podemos participar en el ministerio que Dios ya está haciendo.”

Reflexión de las Buenas Nuevas para:

Lunes de la 33ra. Semana del Tiempo Ordinario
Noviembre 20, 2023

Oración para hoy:

Señor Jesús: en las noches oscuras, quiero seguir mirando a través de tus ojos. Tú eres mi guía, mi camino y mi sostén en todo tiempo. ¡Alabado sea mi Dios! Amén.



Citas de Santos:

gnm-es.org/SaintQuotes/

Lecturas de hoy:

1 Macabeos 1, 10-15.41-43.54-57.62-63

Salmo 118, 53.61.134.150.155.158

Lucas 18, 35-43

bible.usccb.org/es/bible/lecturas/112023.cfm

Cómo ser un ministro eficaz del Evangelio



Cuando vemos personas que podrían beneficiarse al conocer a Jesús pero lo ignoran, o que necesitan amor sanador, pero no confían en él, o que están sufriendo pruebas pero que están ciegos a la ayuda que Jesús les ofrece, queremos ayudarlos. Y, para ser ministros eficaces del Evangelio para ellos, podemos aprender de la lectura

del Evangelio de hoy.

Fíjate:

1. Jesús no fue hasta el hombre ciego diciéndole que podía ser sanado. El ciego tuvo que ir hacia Jesús. Tenemos que esperar que los demás vengan a nosotros o que muestren estar listos para recibirnos, en lugar de imponerles nuestra ayuda por la fuerza. Para tener su atención e invitarlos, hacemos que sea visible que Jesús es la razón de nuestra fe y les explicamos cómo es Jesús imitándolo. No obstante, tienen que dar sus propios pasos hacia Jesús. Mientras tanto, podemos prestar atención a cómo imitar a Jesús cada vez mejor y con más frecuencia.

2. Dado que las personas se sentían atraídas por Jesús, el ciego escuchó la conmoción y respondió. En todo lo que hacemos, si estamos tan llenos de Jesús, haciendo que las personas sean atraídas hacia nosotros (pidiéndonos ayuda, oraciones, aliento, comprensión o amistad), los “ciegos” tomarán nota y comenzarán a preguntarse si podemos ayudarles también.

3. En el momento en que el ciego comenzó su petición de ayuda, Jesús dejó de hacer lo que estaba haciendo y le dio al hombre toda su atención. Debemos estar deseosos de dar nuestro tiempo y toda nuestra atención a los demás, en el preciso momento en que están listos para experimentar a Jesús. No debemos desperdiciar las oportunidades que nos dan, aunque esto no esté en nuestra agenda (el ministerio rara vez es conveniente, pero siempre sucede en el tiempo perfecto de Dios).

4. Sólo cuando el ciego “estuvo cerca” de Jesús pudo escuchar la invitación para recibir sanación. Él escuchó: “¿Qué quieres que haga por ti?” Cuando haces esta pregunta a aquellos que se acercan a ti, es Jesús haciéndola a través tuyo. Sus respuestas te dirán qué están listos para recibir de él.

5. Cuando el hombre le pidió a Jesús la vista, recibió ambos, una sanación física y una espiritual. Jesús lo fortaleció señalando que fue la fe del hombre la que lo había sanado. Cuando asistimos a los demás, les ayudamos más eficazmente cuando reconocemos y confirmamos lo bueno que Dios está haciendo en ellos.

Es imposible forzar a alguien para que cambie. Nosotros no hacemos que suceda el ministerio; sólo podemos participar en el ministerio que Dios ya está haciendo en sus vidas. Para ser exitoso, primero debemos notar dónde están los demás en su camino de fe. Entonces, los invitamos a buscar lo que Dios quiere darles. Si dan el siguiente paso hacia una fe verdadera, esta fe los salvará.

© 2023 por Terry A. Modica



Por favor, ayuda a los demás compartiendo esta página.

¿En qué más podemos servirte hoy? [Visita nuestra página inicial.](#)